**DÍA INTERNACIONAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS: UNA VOZ DESDE COLOMBIA**

Los Pueblos Indígenas de Colombia representados en la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC), saludan en este día a todas las Naciones y Pueblos ancestrales de las Américas y el Mundo; extiende su grito de hermandad y solidaridad, y reafirma su compromiso por la defensa de los derechos individuales y colectivos de los Pueblos Indígenas.

Durante más de cinco siglos los Pueblos Indígenas en Colombia hemos sido sometidos a procesos de exterminio físico y cultural, de discriminación, exclusión social, imposición cultural, despojo territorial, conquista, colonización y saqueo de nuestros recursos naturales. Pero también, especialmente los últimos años, han estado marcados por procesos de resistencia social, organizativa, política y cultural desde los Pueblos, que nos han permitido globalizar y afianzar la resistencia en defensa de la Unidad, el Territorio, la Cultura y la Autonomía como los pilares fundamentales de las luchas y conquistas de los Pueblos Indígenas de Colombia.

Este es el primer Día Internacional de los Pueblos Indígenas, después de cinco décadas, que se conmemora en nuestros territorios en un clima de “mediana” tranquilidad, luego de haberse suscrito el 24 de noviembre pasado el acuerdo de paz entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP. Los Pueblos Indígenas por historia y por convicción hemos sido constructores de paz, por eso acompañamos y seguiremos trabajando por una paz estable, duradera y completa en nuestro País.

En esta fecha hubiésemos querido anunciarle al Mundo que con el fin del conflicto con las FARC-EP “cesó la horrible noche” para los Pueblos Indígenas en Colombia, pero infortunadamente no ha sido así. Los territorios indígenas hoy siguen siendo disputados por grupos paramilitares, por el ELN, las fuerzas militares, los grupos disidentes de las FARC, el narcotráfico, las multinacionales y los megaproyectos que se pretenden impulsar en nuestros Resguardos y territorios ancestrales. Durante este año han continuado los asesinatos selectivos, desplazamientos, amenazas, desapariciones, despojos territoriales, víctimas por minas antipersonales, reclutamiento forzado y de manera sistemática, todo tipo de violaciones a los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario (DIH), por parte de los actores aún en conflicto.

El fin del conflicto armado en Colombia es una oportunidad para la democratización política, social y económica de toda la Nación. La firma del Acuerdo Final de Paz en sí mismo no desembocará en los cambios y transformaciones que se requieren sino se genera el empoderamiento y participación activa de la sociedad en su conjunto y de los Pueblos Indígenas para que la historia de terror y muerte no se repita NUNCA MÁS en nuestros pueblos, en nuestros territorios.

Llamamos al Gobierno Nacional a cumplir el Acuerdo de Paz de La Habana y especialmente a impulsar la implementación del Capítulo Étnico concertado en la mesa de conversaciones, a garantizar los procesos de consulta y concertación con los Pueblos Indígenas y sus Autoridades, a desarrollar de manera progresiva nuestros derechos con un enfoque reparador, a garantizar la participación plena y efectiva de los Pueblos en el plan marco de implementación del Acuerdo Final y en todas las instancias institucionales de orden local, regional y nacional creadas para su cumplimiento e implementación, a incluir las propuestas de los Pueblos en las reformas estructurales que hoy se discuten en el Congreso de la República, especialmente en lo referente a la reforma política y la Jurisdicción Especial de Paz, entre otros.

Así mismo, hacemos un llamado a la mesa de diálogos de paz en Quito entre el Gobierno Nacional y el ELN para que no se levanten de la mesa hasta no lograr un acuerdo que permita la participación amplia y decidida de la sociedad y los Pueblos étnicos de Colombia, se concrete el cese al fuego bilateral y definitivo que garantice la paz completa y permita transitar a las transformaciones sociales, económicas y políticas que requiere la Patria.

El próximo mes se cumple el primer decenio de la adopción de la Declaración de Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. El balance que hacemos durante esta década en Colombia nos es el más alentador. El Estado Colombiano sigue manteniendo sus reservas frente al consentimiento previo, libre e informado, la desmilitarización del territorio y la propiedad sobre los recursos del subsuelo. Aunado a lo anterior se ha agenciado desde altos funcionarios del Gobierno Nacional y de sectores políticos y económicos una campaña de estigmatización en contra del derecho fundamental a la consulta previa. Por ello insistimos una vez más, para que el Gobierno Nacional adopte sin dilaciones y de manera integral esta Declaración aprobada por todos los Países democráticos y respetuoso de la vigencia de los derechos humanos y colectivos de los pueblos indígenas del Mundo.

Exigimos al Gobierno Nacional el cumplimiento de los acuerdos pactados en las diferentes mingas y los espacios de concertación regional y nacional, especialmente la expedición del Decreto de Autoridad ambientales, el aumento del 1% de los recursos de la asignación especial del SGP, la adquisición de tierras, la constitución, ampliación y delimitación de los resguardos y territorios indígenas, entre otros acuerdos.

Convocamos a todos los Pueblos Indígenas de Colombia, a los sectores sociales y populares del País a prepararnos para la gran Minga Indígena, social y popular que adelantaremos durante el próximo mes de octubre para seguir tejiendo el camino de la unidad, la resistencia y exigir del Gobierno Nacional el cumplimiento de los acuerdos y la garantía de los derechos que nos corresponden.

Por último, nuestro reconocimiento a todo el Sistema de Naciones Unidas en Colombia, a la misión de paz de la ONU en Colombia, a la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos y todas las agencias de las Naciones Unidas por su contribución a la Paz de Colombia y a la pervivencia de los Pueblos Indígenas. Su apoyo y constante acompañamiento han alentado nuestras luchas y reivindicaciones en los contextos más adversos para las comunidades indígenas afectadas por la violencia en Colombia. Gracias y hacemos votos para seguir construyendo juntos la paz y la reconciliación en nuestros Pueblos y territorios.

***“La paz es la oportunidad para garantizar el buen vivir de los Pueblos”***

Agosto 9 de 2017